

Una sola palabra lo define: Gigante

Por Enrique Atiénzar Rivero. Fotos: Otilio Rivero Delgado

Fidel es un hombre genial e impredecible. Las ideas que lo acompañan toman por sorpresa a los más previsores, porque posee un talento y capacidad de trabajo únicos.

Deja para los camagüeyanos una herencia de incalculable valor, gestada cuando el Moncada era apenas un sueño para acabar con el entristecido panorama de miseria en ciudades y el campo, de niños sin escuelas, de hombres y mujeres sin trabajo.

Siempre ha estado entre nosotros. Lo hizo cuando almorzó el 25 de julio de 1953 en la fonda de Manolo, de comidas típicas, hoy Los Venaditos, en el reparto Garrido, y mucho antes, en Cayo Confite, al norte de Nuevitas, con apenas 20 años, donde permaneció enrolado durante 59 días en los preparativos de la expedición para derrocar la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo en República Dominicana.

Es recordado por aquella entrada triunfal al amanecer del domingo 4 de enero de 1959, en la primera marcha del pueblo que encabezó el 21 de octubre de ese propio año frente a la traición de Huber Matos; y por cómo guió personalmente desde Camagüey la búsqueda de Camilo en jornadas intensas y de eterna amargura.

Es recordado por los sucesivos recorridos para enrumbar la reforma agraria, evaluar sobre el terreno los daños provocados por fenómenos climáticos, como el Kate, por los nuevos programas para el desarrollo y por el permanente diálogo con la gente de pueblo.

Los más viejos atesoran en sus mentes la inauguración de la ciudad escolar Ignacio Agramonte, el hospital Amalia Simoni y su participación en cortes de caña en abril de 1966 en Vertientes, también en Minas o divisando el paisaje de las áreas del río Máximo.

Lo mismo conversó con un pescador, un ferroviario, un artista, intelectual, obrero agrícola o industrial, con un científico, estudiante, médicos, enfermeras o, a teatro lleno, con dirigentes políticos para delinear estrategias con visión de futuro.

Cada discurso pronunciado en Camagüey deja una enseñanza y una convocatoria para transformar el presente, frente, incluso, a complejas adversidades económicas.

Los camagüeyanos cabalgamos en la caballería de El Mayor, como lo pidiera aquel 11 de mayo de 1973 en el centenario de la caída de Ignacio Agramonte.

Hemos tenido el privilegio de que aquí habló en público, por primera vez, del socialismo como la ciencia del ejemplo, de la posibilidad de convertir a Cuba en una potencia médica mundial, de la inminente desintegración de la URSS y la

firmeza que asumirían los cubanos ante las tempestades que erosionaban al mundo.

Fidel es el comunicador por excelencia que llega al corazón de las masas, atrae la atención de estadistas y alerta al mundo de que la especie humana desaparecerá si no se frenan las guerras y reduce el envío de cargas contaminantes a la atmósfera, causantes del cambio climático.

Fidel está entre nosotros mirando que el sueño que parecía lejano en septiembre de 1989, de aprovechar las vírgenes potencialidades de las hermosas playas de la cayería norte, está más cerca cada minuto, sin descuidar la protección del medio ambiente, algo que pidió mientras contemplaba las transparentes aguas que rodean a Cayo Cruz y la finísima arena blanca, capaces de competir con las de mejores cualidades en el mundo.

Desde la nueva trinchera que la vida le impuso no deja de estar en contacto con los camagüeyanos, deseoso de que la ganadería de esta provincia se rescate, con la sapiencia de sus conocimientos y la imprescindible ayuda de colaboradores que estimulan el fomento de plantas proteicas para la alimentación de los animales.

En una sola palabra, Fidel es un gigante, gigante de estatura política, de humanismo, de ética y de ideas.



Fidel en la inauguración del politécnico de la salud Dr. Octavio de la Concepción y de la Pedraja.

*Asignar a la prov. de Camagüey
para reforzar plantas de asfalto
20 Camiones voltes May 55-51
10 Camiones voltes remano R-19256 DFK
1 pavimento de URSS D-3-126/143
1 reparedora URSS DC-39*
Sidibna
Sept. 23, 89

Las plantas de asfalto estuvieron dentro de su preocupación.

*Asignar a la Brigada de
Pedraja de Cayo Cruz
8 camiones voltes May 256 B-1
12 camiones Remano 55-11 cor.
1 cilindro RFA Bomap BW 213*
Sidibna
Sept. 22, 89

Uno de los sueños de Fidel: desarrollar la cayería norte de Camagüey.

Dos caras de una moneda, ¿cuál vale más?

Por Yanisleidy Prado Rojas

No tenemos un sistema de Salud perfecto, mucho falta para conseguirlo. No se pueden desligar los avatares de la economía cubana de los recursos que se necesitan para alcanzar un servicio de excelencia.

Un ejemplo de esto es la carta que Alain Alzugaray Ramírez nos remitió a *Catauro*, en la cual expone la dependencia que como paciente diabético tiene a la Metformina y cómo desde hace dos meses no puede consumirlo porque está en falta. No es el único caso. Graciela Abreu Hernández compartió con nosotros su experiencia: en la sala de medicina del hospital Manuel Ascunce Domenech las enfermeras no tenían agua para tomar, solo había una cuña para todos y estaban escasas las "y" para el oxígeno, y por el correo yenibp@nauta.cu, nos llegó la preocupación referente a la inestabilidad del salón de mínimo acceso del Hospital Materno, que desde noviembre cuando no está cerrado por una cosa, es por otra.

Pero hay otro 50 %, el que depende de la subjetividad, del factor humano, también para contar. ¿Quién no ha escuchado decir que los médicos en las misiones internacionales son de una forma y aquí de otra, que si no es con una amistad no resuelven?

Igual que usted he vivido el maltrato de una enfermera a la hora de dar información a la cola impaciente; he tenido que esperar horas para ser atendida porque los amigos pasan primero, incluso cuando pudieran ser citados en

horarios antes o después de la consulta; he notado disgusto en facultativos y pocos deseos de trabajar.

Sin embargo, las cartas que llegan a la redacción, y otras experiencias personales, demuestran que esa moneda tiene otra cara. Aunque *Catauro* recibe fundamentalmente quejas, siempre hay quien escribe para agradecer, y en su mayoría, al sector de la Salud, pues a pesar de que en otros muchos hay también experiencias buenas que contar, las que sí los lectores no dejan de hacer públicas son las referentes a aquellos que dedican su vida a salvar la de otros.

Así nos escribieron Belcy, Conchita y Norlarys para hacer público su agradecimiento a seños y doctores de las salas de Cirugía y Recuperación del Centenario; y Graciela no se limitó a los llamados de atención sobre las carencias, su principal motivación fue el reconocimiento al personal de la sala de Medicina del "Provincial" donde estuvo ingresada.

Amor, humanidad, profesionalidad, buen trato, sensibilidad, esfuerzo... son algunos de los piropos que nunca faltan, porque todos reconocen cómo los equipos médicos se sobreponen a las carencias materiales y superan condiciones de trabajo que no siempre son buenas.

Dichas historias nos muestran que no se debe generalizar y echar a todos en el mismo saco, pues aunque la mayoría, agobiados, llenos de los mismos problemas familiares y laborales que sus pacientes, se despojan de cualquier peso antes de entrar al trabajo y los atienden con una sonrisa y toda dedicación.

En temas de salud una se lleva innumerables sorpresas por la solidaridad que despierta. Mabel Pérez López nos escribió para agradecer a los médicos, la tripulación y los pasajeros del vuelo Habana-Camagüey del pasado 8 de julio, que por más de media hora estuvieron reanimando a su esposo para salvarlo del infarto, y la angustia del momento le impidió hacerlo personalmente.

Hasta al colega radial *Meridiano* le llegó una felicitación por la gestión para conseguir un medicamento necesario para una operación de catarata de Gilberto Espín Castellanos, quien agradece también a Ana Margarita García y Gerardo Gómez, quienes se lo donaron desinteresadamente.

Volviendo al inicio... se puede hacer todavía mucho, pero sin dudas, hay muchos a los que no se les puede pedir más, y eso nuestros lectores lo saben bien.

PD: También recibimos felicitaciones y agradecimientos de Mariano Labrada y familiares del paciente Néstor del Risco González a los doctores Annia Rivacoba y Ranfis Rodríguez, del servicio de urología del hospital oncológico María Curie; de Iliana Muñiz Felipe a especialistas y enfermeras de la sala de Cuidados Intensivos del "Manuel Ascunce Domenech", en especial al enfermero Raúl Morales; y del profesor Roberto Alonso, en nombre de la sede pedagógica de la Universidad, a la estomatóloga Silvina Mustelier y su asistente que allí brindan servicio con un excelente trato y mucha profesionalidad.